



García-Margallo, con una corbata azul con los colores de la bandera nacional, en un momento de la entrevista

## «No hay negociación posible con Estado Islámico. Ellos o nosotros»

► «Esperamos beneficios económicos para nuestras empresas del próximo viaje a Irán»

L. AYLLÓN / E. VILLAREJO  
MADRID

—El terrorismo yihadista continúa su avance. ¿Se puede frenar a Estado Islámico?

—No hay negociación posible con Daesh [el grupo yihadista Estado Islámico]. Ellos están en lucha sin cuartel con todos aquellos que no comparten su visión sectaria del Islam (cristianos, judíos, yezidíes y musulmanes que creen en un Islam pacífico). Son ellos o nosotros.

—¿Cómo luchar contra los retornados de Siria o «lobos solitarios»? ¿Cuál es el estado de alerta ahora en España para evitar atentados como el del tren de alta velocidad de Francia el viernes?

—Nos alegramos de que no se haya producido finalmente ese atentado. Desgraciadamente en España tenemos experiencia contra el terrorismo yihadista y contra el de ETA y tenemos

los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado más capacitados del mundo. Pero es cierto que la amenaza es permanente y que la sociedad debe permanecer vigilante.

—¿Qué opinión le merece que Turquía esté combatiendo a los kurdos en lugar de apoyarles en su lucha contra los yihadistas?

—Turquía tiene dos problemas con los que debe lidiar al mismo tiempo: mantener la integridad territorial (que supone controlar al PKK) y combatir tanto al régimen de Assad como a Estado Islámico. Espero que sea capaz de encontrar una solución armónica para los dos problemas.

—¿Han recibido alguna noticia sobre el secuestro de los tres periodistas españoles en Siria?

—Seguimos todos los días la situación de nuestros compatriotas. Deseamos traerlos cuanto antes a casa y para eso hay que ser extraordinariamente discretos. Conseguimos liberar a españoles secuestrados en Malí y en Somalia, a periodistas españoles en Siria y otros casos que se han resuelto sin que hayan trascendido a los medios de comunicación. Mi experiencia me dice que cualquier indiscre-

ción o ligereza en este tema entorpece la solución del conflicto. La otra parte, con la que hay que contar, está a la espera de cualquier patinazo por nuestra parte y eso nos complica enormemente la actuación. Estamos todos los días, no sólo nuestros Servicios, sino en contacto con todos los Servicios y organizaciones regionales que están en la zona siguiendo la situación. Posiblemente es una de las cosas que más pueden angustiar a un ministro de Asuntos Exteriores, porque no depende sólo de ti. Te encuentras en una cierta impotencia y necesariamente tienes que esperar.

—Usted va a viajar en breve a Irán, con los ministros de Industria y de Fomento. ¿Qué esperan de la visita?

—En el Consejo de Seguridad de la ONU España preside el Comité de Sanciones y parece que vamos a seguir presidiéndolo porque todos están contentos con nuestro trabajo. Por eso, enterarse de lo que está pasando en Irán tras el acuerdo de Ginebra me parece importante. Y, por supuesto, también esperamos resultados económicos de la visita. Irán está entre los países del mundo con mayores reservas de energía, que es el tema clave para la comu-



JOSÉ RAMÓN LADRA

nidad internacional. Ellos tienen una infraestructura destrozada y, por tanto, las posibilidades para nuestras empresas son inmensas. No estoy dispuesto a que lleguemos tarde a esto. Tenemos unas buenas relaciones, que deben traducirse en beneficios concretos para las empresas y la economía española.

—Países como Italia o Grecia están viviendo a diario el drama de la inmigración. ¿No le parece que la UE sigue siendo demasiado lenta a la hora de tomar medidas para evitar más muertes?

—La UE tiene unos procedimientos de decisión en todos los terrenos muy lentos. Somos 28 países con 28 agendas e intereses y una organización muy barroca. Por eso, soy partidario de avanzar hacia eso que llamamos los Estados Unidos de Europa, de tener un Gobierno de la UE que se corresponda con el nivel de interdependencia que tenemos entre nosotros. La UE será una Unión Federal o no será. Somos lentos en la cuestión de la inmigración, somos lentos en política exterior y de seguridad común y en política de defensa; somos lentos en materia económica, como se ha visto en el caso de Grecia, por no tener mecanismos de resolución. Hemos de tomarnos en serio que estamos en un mundo de grandes organizaciones: China, Estados Unidos, los Brics y la UE. O se unen todos los países miembros, incluso los más poderosos, caerán en la irrelevancia.



**Ley contra secesionismo**  
«Si una parte declara la independencia, el plan A, B, C y D del Gobierno es respetar la legalidad. No hay más plan, eso es el Estado de Derecho»

**Elecciones tardías**  
«Las elecciones generales, mientras más tarde sean, mejor, pues con este Gobierno pasa como en el amor: hoy te quiero más que ayer pero menos que mañana»

**Corrupción en el PP**  
«Pocos gobiernos han sido tan enérgicos como éste en la persecución de la corrupción de los militantes de su partido»

**Reforma constitucional**  
«No se trata de más ni de menos competencias, se trata de racionalizar las competencias: quién hace qué y quién paga qué»

**Ciudadanos**  
«Votar a un partido que no sabes si va a apuntalar a un Gobierno del PP o del PSOE no tranquiliza demasiado»

**Podemos y Tsipras**  
«El modelo griego de referencia de Podemos no parece que sea el mejor para España»

**El PSOE de Sánchez**  
«En esta legislatura ha estado lejos de la certeza y la estabilidad de partido»

**Espanoles secuestrados**  
«Cualquier indiscreción o ligereza en este tema entorpece la solución»

**Unión Europea**  
«Los procedimientos de decisión son demasiado lentos. Debemos ir hacia unos EE.UU. de Europa»

**Viaje de los Reyes**  
«El contencioso de Gibraltar no debe alterar que los Reyes vayan al Reino Unido»

## «En Cuba es inevitable una apertura política tras la económica»

► «No acepto que a Gibraltar le vaya bien a costa de prácticas contrarias a España»

L. AYLLÓN / E. VILLAREJO  
MADRID

—¿Cree que el acuerdo entre Estados Unidos y el régimen de los Castro va a hacer que Cuba se abra a una democracia?

—Lo que está ocurriendo es la expresión de Juan Pablo II de que el mundo se abra a Cuba y que Cuba se abra al mundo. Con una cierta flexibilización; primero va a haber más información, más gente que va a ir a Cuba, más turistas. Y ellos van a salir más, van a viajar. Es un poco lo que pasó en España. Por lo tanto, van a conocer otras realidades y eso favorecerá la apertura política. Que la apertura económica se traduzca en apertura política es inevitable. Otra cosa es la velocidad a la que se produzca y eso es algo que depende fundamentalmente del régimen de los hermanos Castro. Pero eso se producirá. Debe haber una reconciliación nacional fundamentalmente en Cuba y también con los cubanos de la diáspora, en la que se vaya favoreciendo un clima de más apertura interna y ahí sería clave la modificación del Código Penal para acabar con los delitos contrarios a la Revolución. Eso supondría una amnistía y libertad de expresión. Y luego habría que ir a unas elecciones democráticas en las que todos tengan cabida.

—¿No cree que en todo el proceso de acercamiento, los disidentes han podido verse relegados, después de tantos años de lucha?

—No es verdad. Hay varias disidencias. Hay una disidencia que ahora ha recibido las noticias del desbloqueo con Estados Unidos con una cierta frustración, porque creen que es consolidar el régimen de los Castro. Y hay otra disidencia, Espacio Abierto, que considera que es una oportunidad que hay que aprovechar, que esto es abrir las ventanas y poco a poco irá entrando el aire. Lo que pasa es que siempre se escucha a la disidencia más estridente.

—¿Es imposible una relación normal con Venezuela?

—Las relaciones con Venezuela son perfectamente normales cuando las

circunstancias son normales. Cuando se han producido una catarata de insultos absolutamente intolerables por parte de las autoridades bolivarianas a las Cortes Españolas, al presidente Rajoy o al expresidente González, hemos reaccionado como se reacciona en estos casos, que es manifestando nuestro malestar. Tenemos una actuación extraordinariamente paciente y procuramos no echar leña al fuego, pero cuando se exagera desde el otro lado, la reacción tiene que ser la que exige el respeto a la dignidad nacional.

—Hace dos años usted afirmó en ABC que se había terminado el recreo en Gibraltar. «The party is over», titularon los medios británicos. ¿Se ha acabado, de verdad, ese recreo?

—Hemos tomado medidas que están dando frutos y pensamos seguir haciendo lo mismo. Mientras esté este Gobierno no habrá recreo. A Gibraltar le va sorprendentemente bien, porque un territorio de 6,5 kilómetros

cuadrados, con cerca de 30.000 ciudadanos y ningún recurso natural, es la tercera economía en renta per cápita del mundo. Esto, como dirían los catalanes, hay que hacerse mirar. Todo eso está muy bien, si es porque trabajan mucho y lo hacen muy bien, pero está muy mal si se hace sobre la base de prácticas que son contrarias a los intereses españoles y los intereses de la zona.

—¿El contencioso de Gibraltar influye en que no se haya producido aún una visita de los Reyes al Reino Unido?

—Las relaciones entre Reino Unido y España son muy importantes. Somos socios en la UE y en la Alianza Atlántica y compartimos valores y principios. Pero una cosa es que seamos socios y otra cosa es que hagamos el primo. Cada uno defiende sus intereses en el tema de Gibraltar y eso no debe enturbiar las relaciones entre Madrid y Londres y, por lo tanto, no debe alterar el que los Reyes vayan al Reino Unido. Ha ocurrido, no con estos Reyes, sino en alguna ocasión anterior, que cuando se habían producido actuaciones estridentes por parte del señor Picardo, no era lo más conveniente que fuesen. No tiene mucho sentido que los Reyes estén en Londres cuando están tirando unos bloques de hormigón para impedir la pesca de unos barcos españoles u otras actividades que condenamos.

**Venezuela**  
«Cuando se exagera, nuestra reacción ha de ser la que exige el respeto a la dignidad nacional»

**Reino Unido**  
«Una cosa es que seamos socios y otra que hagamos el primo»